

M. 17.

BREVE EPILOGO.

DE LAS FV  
NERALES EXE  
QVIAS QVE LA M V Y  
NOBLE, Y LEAL CIVDAD DE  
Xerez de la Frontera , celebrò en la Colegial del Señor  
San Salvador con la assistencia de ambos cauidos,  
a la temprana muerte

D E

D. BALTAZAR CARLOS DOMINGO

Principe heredero de las Espanas : desde Miercoles  
catorze, hasta Iueves quinze delle mes de  
Nouiembre; de 1646.



M R O M



O M N I A V I N C I T



CON LICENCIA:

Xerez de la Frontera, por Diego Perez Estupiñan, Ano 1646.

600-1120-07

100-1120-07

100-1120-07

100-1120-07

100-1120-07

100-1120-07

100-1120-07

100-1120-07

100-1120-07

100-1120-07

100-1120-07

100-1120-07

100-1120-07

100-1120-07

**Y PERDIDA, QUE A TODOS VISO**  
que lamento crimes, más de nuestro Príncipe, y se-  
ñor D. P. (que tantas desdichas, solicitan lágrimas uni-  
versales) quiso Dios postrat por tierra la torre de  
Nembrot, en la qual pensauan saluarse las gatas, (aun  
de los rigores de el Cielo) y dispuso Dios la confusión de las le-  
gatas. Y si preguntámos para qué responderá Chrisostomo, en el  
segundo premo de los Salmos que para que todas las gentes que  
se animan de engendrar de aquellas setenta y dos personas que alti-  
llascan, lloran tan lamentable. Assien nuestra desdicha  
puesto Dios, desde el Cielo de su saña, hasta la tierra del sepulcro,  
a nuestro Príncipe Bileazar, torre eminentissima, en la qual pensa-  
vimos blasóonar altíos, con victoria de nuestros contrarios: L'oro  
nos pues con universal llanto, tan crecido destroço sentimiento  
que p'roc'janma lo insensible, para que fieta.

Fue la nonilissima ciudad de Xerez de la Frontera, la que en el  
te universal llamo, supo ostentar, en la mas ingubre pompa, la led-  
tad en el sentir, y la grandeza en el obrar. Acreditó esta acción, la  
atención mucha, y la vigilancia grande de el señor don Pedro Fer-  
nandez de Contreras, y Minao, caballero del abito de Santiago,  
Corregidor, y Capitana guerra desta nouilissima ciudad, Adminis-  
trador de sus alcaldías Reales, y real servicio de millones. Pues,  
sin que el tropel de las lagrimas vertidas le turbase la vista, y susen-  
timiento a disposición, vio, como si no llorara, y atendio, como si  
no sintiera, pues a penas tuvo la desdichada nena, (que fue a los  
32. de Octubre dese' presente año, como a las diez horas de la no-  
che, acaya hora: recinio un pliego de su Magestad (Dios le guarde)  
en que le dava cuenta de la temprana muerte del sérénissimo Príncipe  
nuestro señor; para que esta nobilissima ciudad hiziese, cum-  
pliendo con la obligacion de su grandeza, y con el zelo de su leal-  
dad, las horas, y exequias, que en semejantes empeños acostumbraba.)  
Apenas pues, recinio esta nena infeliz nuestro vigilante Argos,  
el mas politico Numa del gomerto, el mas atento Licurgo, Chris-  
tiano executor de sus leyes, cuya verdad, de que la aplaudie el vul-  
go, es su mayor calificacion. (porque es evidencia, de una limpia  
y sumera, a la qual un vnguo no le halló calumnia: y si no folga-  
mente consigue esta pierroguzina, antes bien, una alabanza comun  
la celebra, bien puede repetir a diuita) Apenas pues (digo) reci-  
nio esta infeliz nena, quando desfondado la cama de todo el ornato  
y rica:

y vistiendo su persona; y la de toda su familia largos lutos, man dó por auto a la dicha hora, se notificase a los porteros de cántido, que para el siguiente dia 23, del dicho mes de Octubre, se llamaré a la Ciudad, para la dicha carta de su Magestad, y para que acordase lo que convenia hacer en la demostración del sentimiento, por perdida tan grande. Mandó tambien desemplazar cuatro banderas caxas, y que cubiertas de luto discurraran por las calles y plazas publicas de la ciudad: hieren los tambores los destemplados pachos, que con funerias voces, ribomborron en tristes acertos, que repetidos en los ayres ( quando el vando con publico pregón, no dixerá el céprano fin de nuestro Serenissimo Principe ) por lo qual mandau nuello incito don Pedro, vistiesen lutos los vecinos todos, si que para escusarse le pudiesse valer a alguno preeminencia, o calidad, ) cielos lo publicaran, y de hecho lo lamentaron con tā tristes eos, que no digo coraçones de hombres, sino las mas duras penas, juzgq se entre mecieron sentidas. Por la mañana Martes 23 se juntaro justicias, y caualleros, veinte y quatros, y jurados, en las casas de su ayuntamiento, donde se leyó la carta de su Magestad, que ania llevado el dicho señor don Pedro, Corregidor, y Capitan a guerra, en el qual le renouó el sentimiento, y en los demás lo causó bien grande, perdida tan lamentable. Acordó pues la dicha nobilissima ciudad, se sortearen quatros comisarios, dos veintiquatros, y dos jurados, para que con la presidencia de superior tan atento, prequiniesen luego, o pa la funebre rompa ( deuido obsequio a Principe tan heretico en pena de ciudad tan generosa, ) Salieron por comisarios los señores don Alonso Fernández de Valdespino, caballero del hanito de Alcántara, y don Alvaro Núñez Cabes, de vaca, veintiquatros; y Iná de Mora es Mugó, y Ezequiel Durante Rallón, jurados: los quales con toda presteza, visitaron en nombre de la ciudad, al señor doctor don Luis de Lara, Vicario de la ciudad, y Canonigo de la Colegial, con todo el demas eclesiastico cabildo, y a todos los predios de las Religiones, para que, quandó al medio dia la Iglesia mayor o menorçase sus clamores, prosiguiesen con los suyos. Comenzaron al medio dia a clamorar las campanas, que si cono dieron oce, ce resonaua en alaridos, tambiē parecia que tierno se liquidaua el amanecido era lloro en los bronces, todo temblor en las piedras. Dispudieronse los lutos, prequinieronse las candeles, y gobernando por nuestro incito don Pedro, y señores diputados, ( dando a la misma marguilla asombros ) desde los 23, de Octubre, hasta los

de Noviembre de miro, (aunque en raras veces negros, aunque  
entre sus papeles estan) la mas lucida fabrica, que aunque le emba-  
rcaza en muchos dias, basta a acreditar la mas liberal arte. Le-  
vantose un Tumulo en la capilla mayor de la Colegial de San  
Salvador, sobre quattro columnas, sobre las quales se remata una  
punta piramidal. Lienana el medio de las columnas, una bien  
fabricada vna, en cuyo remate caya un rico paño de terciopelo  
carnefi con guarniciones de oro. Estana sobre este paño, una  
almojada de lo mismo, si bien, la adornauan guarniciones mas-  
ticas, (que aunque todo era oro, queria este mas magestuoso or-  
nato) porque fue el asiento de una brillante corona, que con de-  
cir que era el oro su riqueza, y que tenia un esloque encima, def-  
eribia en admirable ciuita, que el esloque de la muerte malogró  
aquella corona. Estana encima para adorno de esta soberania,  
un docel, tambien de terciopelo carnefi, con rica brocadera de  
oro, y admirable guarnicion de lo mismo, que pendiente del asie-  
go de la piramide que estribava en las quattro columnas, rebocan-  
do con las lzes el oro, y sobre saliendo la escarlate, la decla-  
rava una vena decente de tan soberano Princepe. Estaban las co-  
lumnas, y piramide que estribava en ellas, granadas de golday  
negro, funefios colores; pero dispuestos con tan acertado princel  
que surtian contrarios efectos, porque si por una parte lo fune-  
bre encristece, por otra deleita lo artificio. Miravente sobre  
las quattro columnas, las quatro virtudes Cardinales, como son.  
Institcia, Prudencia, Fortaleza, y Templança; y con razon alme-  
rion en este teatro, porque para que si maquina tan en breue fa-  
ciles a las luces, fuere menester que el que presidia Institcia, tuviere  
con la Prudencia Fortaleza, y con la Fortaleza Templança; vig-  
ilante que siempre allanaron imposibles. Este lo fue, y assi con  
ello imposibles, adonado con estas virtudes don l'edro de Con-  
teras, pues siendo todo tan per tentoso, tanto abrumó la breue-  
dad del hecho, como lo lucido de la fabrica. En el remate, y pun-  
ta de la piramide estana la Roma, que con sonora torma, por una  
parte lamenciana, y por otra apaudia gloriosa la muerte del Sie-  
dissimo Princepe, y aplaudia de Xerez la Magnificencia; y sobre  
pizamiento esto, que quiero celebrar mas eti, parece que decia:  
que Egypto, las de su antiguedad; porque aquellas, fabricoas la  
gloria vana de una ambicio, y aquella la lejania magestuosa,

el fin.

el sentimiento mas leal, y el basallage mas magnifico se volare hal  
siendo notorio al mundo el obsequio mas generoso que tiene  
señor, porque en su servicio, sienta como noble, y obra como  
principal, porque estas finestas demostraciones manifiestan,  
que el dolor no impide a su magnificencia, ni su liberalidad  
es estorvo para el sentimiento. Aua tambien tremolando ( mas  
con el impulsode las luces que con el batir de los aires ) estan-  
dardes Reales, que levanto la muerte quando abatio a nuestro  
Principe. Ilustrauan el tumulto caucas i omerables luces ; que  
al Cielo en la mas descubierta noche, quandode el todo brillan  
los Astros por estar ausentes de la Luna , le podia competir las  
fentellas,cuyo fulgor , por ser tantas , a no templarlo lo palido  
de la cera,hizieran lo triste alegre,y volvieran lo funebre en gio-  
rito. Vestian todas las paredes con ajostados capuzes , que a no  
mirar con atencion la vista, podria engañada juzgar mas por de-  
predicas negras los arcos, q; por sobrenestidos de negro. Aua tam-  
bien en verso Heroico , Latino , y Hispano , muchas epi-  
gramas , que con elegancia llorauan de nuestro principe la tem-  
prana muerte. Todos estos fueron efectos del afectuoso sentir,  
y diligente hazer de nuestro inclito Capitan y Corregidor, que  
una acertada cabeza al mismo luctuoso auentaja ; y asi ex-  
cediose asi el señor don Pedro, hizo, que Xerez asimismase  
auentajase , y le debiese la mas louada pompa que jamas a te-  
nido ; auiendo sido todas las de Xerez tan lujiosas. Llegose  
miércoles 14 de Noviembre dia determinado, para que por la  
ciudad se dixiesen las viginas por las Parroquias , y comunida-  
des , las quales todas vinieron con roda autoridad, cada qual a  
su capilla, que para evitar confusiones de todas las Parroquias  
y concuecos dibujaron las insignias, que puestas en las capillas  
cad qual concie su lugar. Cantaronle con toda solemnidad  
las viginas y cada qual, segun su orden, iua subiendo al tumulo  
con encendidas candelas; que la liberalidad de la ciudad franca  
mente dio para este efecto ; y dixo su responso, subiendo por  
una grada, y decidiendo por otra , que el diserto sacrificio lo  
dispuso asi , para que el capel del concuso no se oyesse el  
conciso. Salio para asistir a las honras, de las casas de su con-  
sistorio, la nobilissima ciudad , con la mayor autoridad que ja-  
misa se avisto; porque aunque ostentaua riqueza summa , com-  
pensaua

gente en uniforme gallardo; juntando uniformes la  
misa con sacerdote, y lo sagrario con lo sencillo. Y van de-  
spués quatro Reyes de armas, con los Reales escudos grabados  
en los pechos. Despues se seguian todos los ministros de justi-  
cia; como procuradores, y cieruanos publicos; y van despues  
los maestros cubiertos de largos tunos. Seguiantse jurados, y vein  
maestros, en numero de 96, cubiertos con chas, moleitados  
con tobas, con un dilatada filda, que entre vny o oí o hizo el  
dilatado espacio en magestuosa muestra; que represento a los  
que la murauan, no poder ciudad alguno, auentajarle mas en el  
señor, ni ostentarse mas púposa en el parecer. Con este orden  
entro atra en la Iglesia mayor, a donde estaua dispuesto entre los  
dos coros, algo eminentes, un tablado tambien ordenado; que  
sin qvz al concurso impidiese la vista, ocupó la ciudad su pre-  
eminentia comiendo el lugar superior el gran don Pedro de Con-  
treras, tan gallardo todo con su luto, que por mas que en el se  
dismulaua, no pudo disimularse, campeo vistoso entre soubres,  
privilegio denido a su atencion, que quien siempre supo darte  
azadas las cofas el punto bien merece los comunes aplausos. Di-  
xo el ultimo responso el ilustrissimo cabildo de la Iglesia, repri-  
niendo la musica, aunque con soavos acentos, fincres tonos,  
enya dulce armonia, a no faltar sensible la perdida, para hazer  
que pareciesse dulce la muerte. Acabado este acto, se volvió la  
ciudad a sus casas desfayautamiento con la autoridad ansina.  
Y el dia siguiente lunes 15. Parroquias, y Comunidades contra-  
ron sus Missas, y dixeren sus responsos con el mismo orden. Vi-  
nola ciudad con la grauedad que el precedente dia, ocupó su lu-  
gar, y los demas ministros tuyos, assistieron todos los Pre-  
lados de las Religiones. Dixo la Misla el señor Licenciado  
do Damian Francisco de Hinojosa, dignissimo Cabonigo de  
aquella Iglesia, oficiandola lo sonoro, y aunque fincbre, suave  
de la musica. Acabada la Misla predicó el Padre Maestro fray  
Luis Suárez de Toledo, Comendador del Real cónuento de nues-  
tra Señora de la Merced Redencion de cautivos; cuyo sermon  
ledio con esta Relacion a la estampa. El qual acabado, se balmio  
la ciudad a sus casas, merecedora de mas vivas plumas, que Co-  
mo se debe, publicaran sus grandezas. Y el admirable zelo, y  
pru-

pudecia de su vigilante gobernador, y señores Diputados, y  
uix presidencis, y direccioñ, dcle el aue conseguido tan acer-  
tado lustre, conque a manifestado vn te al sentimiento para su  
Principe, en servicio heroico para su Rey, y una fumz generosa  
para todos. Prospere Díos los progresos de esta nouilissima  
ciudad, rogandole eternife enella el governo de nuestro gran  
Corregidor, para que en todas las acciones, como en la presen-  
te, sellame admirable, y viua generoso Cõtreas eternos siglos,  
para que a tu sombra, no solo halle la Justicia amparo, si no tam-  
bién lo politico, y la mas lucida grandeza.

DEDI

# DEDICATORIA

A E A M V X . N O B L E , Y M V Y  
Real ciudad de Xerez de la Frontera.

VALQVIERA, QVE A LAS PRIME  
ras vistas mirare salir atrevido, alla publica luz ten  
corto paro de ingenio ; que lo abreua mas el feo  
injusgará, ó por poco atento, ó por muy dedita  
necida mi resolucion. Y no sin fundamento, por  
que para dedicarlo a V. S. es corto obsequio ; y para que bucle  
en publico siéca pluma : pero conociendo en mí la necesaria ob-  
ediençia, y en V. S. el favorable mandato, con que decreto se  
diele a la estampa este sermon, hallaré suficiente excusa, para no  
condonarme por desatento, si bien, con razones muchas, para lo  
mismo por desatentido, que crecidios fluvios son los ríos donde  
se empina en vagos euanos para nitrar alto. Desfunecria-  
me, sin duda, tan amable autor, si no hallaren V. S. lo que de las mu-  
bes nos enseñó aquél escollo de la paciencia Job cap. 37. 11.  
*Nisi ergo nimis sum, quod in fratre per discutitur. Desperdi-*  
cian las nubes luces brillantes que iluminan en contorno, de la  
luerte que les dio Varatio. *Nisi quoq; negotium rigandi das*  
*et dissipat nubes sua pluvias.* La nube en agua se desnaza, para  
que la tierra se riegue, con cuyo humor produce suaves frutos,  
la que a faltarle de las nubes las aguas se aristarán estéril. Nube  
es V. S. que con las aguas de sus blaçones, como se mira en el  
timbre de sus escudos, libe deshacerle liberal, para que la estéril  
tierra frutifique, a mi aristado ingenio paro, por no dezirte con  
mas propiedad aborto de estas aguas, tratandole como a hijo  
proprio, quiere, disimulando mis defectos, que salga en publico  
este sermon, que V. S. honró con su asistencia ; y si me ampara  
la luz de esta nube, y a la vista tengo el tranquilo mar de su  
escudo: seguro, aun de la columna mas grande, saldrá este tan pe-  
queno escrito, boleará este paxarillo libre del Nubil rapante, pues  
tiene en las aguas de V. S. las armas mas valedoras cótra el sen-  
tencador. Dixo en los cantares Salomon, que eran los ojos del  
Alpolo: *Oculi eius sicut columba super sinus aquarum:* Son los ojos

de paloma que está sobre las aguas. Y entendiendo este lugar Be-  
da lib. 5. incanc. de los que escriuen y predicand dize: *Columba  
siquidem super rivulos aquarum, non solum propter potam, vel lau-  
erum, vel loci amoenitatem, sed et ipsi, pe venientis ambixam, Accipitris,  
et agri arum perpeditati preuidere, & sic immobilitate bosome pericu-  
lum, quadere posse.* Estan las palomas sobre las aguas, dice Be-  
da, no solo por la beuida, por la limpieza, por la amenoidad, sino  
para que en la claridad de las vean la sombra del gauilan, que  
viene a despedazarlas, y asi hagan el peligro, conque les ame-  
naça su contrario. Asi yo, señor ilustrissimo, que aunque in-  
digno visto el blanco abito de la mas candida paloma, con aten-  
tia viña mira a las aguas, heroico timbre de sus blasaciones, para  
poder en ellas huir, si le huviere el pico del gauilan maldiciente,  
o las yñas de el desfecho acbli. A la sombra desto amparo cor-  
rerá seguro este pequeño volumen, grande solo por el fabor que  
de V. S. recibe, que como quien es, sabe engrandecer a los pe-  
queños. Yo como el menor hijo de V. S., pongo a sus pies esta  
oracion funebre que no tuviera rasgo,iendo intento a no man-  
dar malo V. S., a quien guarde Dios en la mayor grandeza co-  
mo sus menores capellanes enmos menester.

*Sobre la mano de N. S. ilustrissima, su menor capellan, y sacerdo-*

**Fray Luys Sutres de Toledo,**

# APROVACION

Por la Comision del Señor Doctor, don  
P. Luis Ximenes de Lara Arcediano de  
la Santa Iglesia de Santiago, Canonigo  
de la Colegial de San Salvador de esta  
ciudad de Xerez de la Frontera, Bisclario, y juez  
de testamentos en ella. Con duplicados gozados  
con que le oy, se leido el sermón que es muy Resonante  
y Padrón Presentado fray Luis Suárez de Toledo  
Comendador del conuento de nuestra Señora de la Merced de esta dicha ciudad, predicó  
en las horas, y exequias, que el nobilissimo Regimiento, y Cabildo della dedicò, y hizo al Principe de las Españas nuestro señor, don Baltasar  
Carlos de Austria, que sea en gloria, y si oido le  
juzgue merecedor de todo elrecio con que se  
celebrò, leido le reconosco dignissimo de q todos los q no se hallaron presentes le tégan y estudiaren, por ajustadissimo al asumpto, y lleno de  
mucho lección de Santos, y ponderació viua de  
lugares de la sagrada Escritura, y por conforme  
en todo a doctrina católica le hallo muy aproposito para que se imprimá; y assí lo firmo de mi  
mano, en este conuento de nuestro Serafico Padre san Francisco de dicha ciudad de Xerez de la  
Frontera, en 15. de Diciembre de 1646.

Fray Bernardino Martínez Montañés Leitor jubilado.

# LICENCIA

**E**n el Doctor don Luis de Lara, Canónigo de la Colegial desta Ciudad de Xerez de la Frontera, Vicario, y Juez de testamentos en ella, y su partido. Por el presente doy licencia al impresor desta Ciudad para que pueda imprimir el sermon que refiere la plena de esta otra parte, sin incurrir en ello en pena alguna. Hecho en Xerez de la Frontera, en diez y siete días del mes de Diciembre de mil y seisientos y quarenta y seis años.

D. don Luis de Lara,

# THEMA.

**PULATE. ECCE DIES DOMINI VENIET,**  
crudellos. **G**indignations plenus : quoniam Nella cari ; **G**splendor  
eum non expandent lumen suum; ob e nebra qns est So' in urta suo,  
**G** Luna non splendebit in lumine tuo, &c. Isaias 13.

**V**ANDO S E R I N D E N L A S E M-  
netes torres, quâdo se postran los empinados ome-  
nages, hazen siépre con la caida estruendo mucho,  
cañando por una parte alombro el sonido, y por  
otra lastima el edificio destruido. Mas ay dolor !  
como en pocos dias à visto Espana repetidas ruinas, de sus mas  
encrespados omenajes, como fueron dos infantes, y su Reyna y  
señora, dolores que sintio con sobrados gemidos el coraçon, pe-  
ro en la ocasion presente, suban hasta los cielos los suspiros, bie-  
jen hasta el abismos lamentos, porq postro por tierra la muer-  
te a la mas gallarda torre de nuestro edificio, al joven mas bello  
de la naturaleza, al Principe mas fabulo que admiraron los riglos,  
desdicha que toca a lo mas viño del alma, pues no tiene el mun-  
do prencia mas preciosa que un Principe bueno, perdida que esté  
de, o nuncase restaura. Muerto yace nuestro Principe, Espano-  
les, unico heredero de los Reynos, flor cambiante, que aun des-  
pedido de sus virtudes suaves aromas; pero fuese en flor, Pensio  
desta vida mortal, pues siempre en ella lo mas lucido se malogra,  
suelten pues los ojos en copiosos raudales, lagunas de dolor, ar-  
ticule la voz descompafados gemidos de tristezas, viuez, no solo  
esta exterior presencia lugubres lmos, sino tambien en lo inter-  
ior el pecho se adorne con sentimientos grandes, que no sencig-  
ra perdida de Principe tan precioso, es indicio, o de faltar en la  
azon, o de delinquir en la lealtad. Por esto pues esta mobilissi-  
ma ciudad, como atenga su obligacion, con el debido sentimie-

ed para su Principe, con el rendido vasallaje al la Señor, consagró  
para sus exequias esta pompa funebre, necesario empeño de su  
lealtad tan esclarecida desde sus ilustres progenitores, verdades  
son sus sentimientos, porque solo el leal sabe sentir como de-  
be; la perdida del señor, y en corazones leales jamas cupieron  
fingimientos. A todos nos combida a que la ayudemos a sentir,  
diziendo con el Profeta Isaías. Llorad por que a venido el dia de  
el Señor, cruel, y lleno de su ira, que no es pequeña la indignación  
de Dios quando nos quita los Príncipes que nos an de conser-  
var, sientase pues comumente este daño, que la muerte del se-  
ñor daño comun es, como su vida bien universal. Y no pensiea  
que por que no sea el señor muy a vuestro gusto, quedais mejo-  
rados con su perdida, porque es mas cierto el perderse todo que  
remediar se algo; y vitimamente por malo que sea, mejor es el  
trato del señor mas rigido, que el halago del enemigo mas blan-  
do. Cruel a venido este dia de Dios, prosigue el Profeta, porque  
las estrellas del cielo no darán fuluz. Valgame Dios hasta las es-  
trellas se niegan a vn desdichado? aunque fueran como los esta-  
distas del mundo, que se andan tras de los lucimientos. No ha-  
blia aqui el Profeta de las estrellas celestiales, si node las luces  
terrenas, que son los Príncipes, estrellas que se anublan, como lo  
vimos en vn Carlos, en vn Fernando, serenissimos Infantes de  
España; que la cercania a la Magestad jamas aseguró eternida-  
des, antes bien vincula malogros, no perdona ésta fatal ruina a  
la mas copiosa luz; prosigue el Profeta: Pueblo que al pielego de  
los resplandores lo eclipsó en su Oriente, anubloso el Sol en su  
mismo nacer; esto es, murió nuestro Príncipe Sol de España en  
el principio de su vivir, a los diez y siete años de su edad. Que  
dolor! y mas quando le acompaña; concluye el Profeta, en que  
la Luna no a de luzir en su luz, esto es, cuando ya su madre nues-  
tra Reyna y señora fallecio de ante mano, que perdidas de me-  
nores luces anuncio son de que pueden faltar los mas claros res-  
plandores: por esto pues, a mi ver, se compara a la luz lo excesivo  
de vna Magestad, porque aunque mas empirado el Sol en su  
emisferio, qualquiera nubesilla se atreve a eclipsarlo, y padece  
con el achaqué de la mas menuda sombra. La de la quiente eclip-  
so a nuestro Sol en su nacer, el gire de vn achaqué marchitó ésta  
flor, inclinó la cabeza, encarrujó sus ojos, atenuó sus fragancias;  
destruyó sus colores, y perdida su vitalidad hacia se reclino é la tier-

El herero es un heroe Principe, jóven, hermoso, gallardo, fabio,  
y merecedor por cierto de la Monarquia: mas no ay que ha zet en  
la Alteza cimbiaña, que como los achiques vienen de arriba  
viene suavemente en lo mas alto. Perdimos este señor, y ganó-  
nos el cielo, que prenda tan de estima el suyo violento en  
la tierra, y así lo llevó Dios para coronarle en la gloria. En la  
ocasión presente necesito yo del auxilio de la divina gra-  
cia, pidamola con la intercession de Maria, con la  
misma que acostumbrada alzación diciendo,

A V E M A R I A.

T H E M A:

V E L A T E E C C E D I E S D O M I N I V E N I E T ,  
cruelis, & indignationis plena: quoniam stellat calis, & splendor  
carum, non expendent lumen suum: obtembratus est Sol in orbe suo;  
& Luna non splendet in lumine suo, &c. Ixias 13.

N V N C I A N D O E L P R O F E T A  
Ixias (señor ilustrissimo) la ruina del imperio Cal-  
deo, quando el Persa Cyro auia de humillar su gran  
deza; que es la magestad quien siépre à tenido mas  
desastrados los barbones, profetizando, como las valientes ar-  
mas de los Persas auian de postrar su arrogancia: dize en el ca-  
pítulo 13. de sus vaticinios las repetidas palabras de nuestro te-  
ma: *Velate*: dize, llorad con anilidos, que ésta es la propia fig-  
uracion, y lamentos salidos del coraçon, porque vendrá el dia  
del Señor: *Quia veniet dies Domini*: no apacible, fino cruel, no fa-  
vorable, sino lleno lleno de indignacion, *Dies crudelis, & indigne-  
tis plenus*. No perdonará entonces la justicia divina a el claro  
esplendor de las estrelas, porque ninguna reborberá la luzière:  
*Quoniam stellat calis, & splendor carum, non expendent lumen suum*.  
El Sol supremo antorcha, quando en el Oriente comience a es-  
playar sus rayos, vestira horrores, y entre tinieblas espirará su res-  
plendor en su mismo nacer: *Obtembratus est Sol in orbe suo*: Ni  
éy que apesar a que la Luna comunique resplandores, porque es  
imposible que ya pueda la luzir: *Et Luna non splendet in lumine suo*.  
Si consultamos a la gloria ordinaria para saber quién son el-

gas estrellias, quien este Sol, y quien esta Luna: responden de las  
estrellias: *Stelle celi, id est Principes magni; Et splendor eorum sapientia eorum.* Si queréis saber quienes son estas lucentes estrellias,  
dize la Glosa, son los grandes Príncipes de este imperio, su res-  
plandor, la sabiduría, y prudencia conque se adornaron: El Sol  
ja luz mas suprema es: *Balthazar Rey, Et tunc adhuc erit prope prius regnus eius.* Representa el Sol, dize la Glosa, a Baltazar Rey  
de Babilonia, muerto tan malogrado, que solo estaua cerca del  
principio de su Reyno. Quien sea la Luna, responde la misma  
Glosa: *Luna, id est regina, non procedet vel eris in apparatu regio.* Es  
la Luna la Reyna, la qual ya escurecida entre los horrores de la  
muerte, que es la que no perdona a las magestad es, no es possi-  
ble que sea ya vista con la pompa real. Esta es la letra del lugar.  
Bien se que se entiende de la muerte de Christo, del dia del jui-  
zio; pero no nos cansemos con exposiciones, porque de la fuer-  
te que sabe el docto que se puede aplicar, lo entiendo del caso  
presente, en cuyo lugar, segun la Glosa ordinaria, estamos vien-  
do vna representació al viu de los fracasos, y desdichas que en  
estos dias nos van sucediendo. Llorad Espanoles con lagrimas  
de sangre, y temed no venga por bueitos pecados el dia cruel  
del Señor lleno de justicia, y veltido de su indignacion. *Ecce dies de-  
mini veniet, eruditus, Et indignationis plenus.* Porque las señales de su  
ira, los indicios de su enojo, ya los estamos mirando. *Quoniam istel  
la celi, id est, Principes magni, non expandent lumen suum.* En que  
las estrellas delte cielo, esto es, los Príncipes grandes tuyos, co-  
mo vu Carlos, vu Fernando, escurecidos con la muerte en el prin-  
cipio de su edad, ya notieuen luz. La Luna: *id est Regna, la Reyna*  
nuestra señora, encuya prudencia y santidad esperauamos los  
felicies progresos destos Reynos, ya fallecio, dexando el trono ter-  
reno por el solio celestial. Fundauamos de presente nuestra es-  
peranza en vu Sol, en un Príncipe hermoso como vu Sol, que en  
los diez y siete años de su edad, como otro Salomon, despedia  
de sus abidurias grande resplandores heroicos; mas ay desdicha  
nuestra! *Obtenebratus est Sol in ortu suo.* Encapotó sus luces el Sol  
en su nacimiento, marchitose aquella flor, extinguiose esta hermo-  
sura, perdióse aquella ciencia, murió el Príncipe nuestro señor;  
*Y intate, llorad, llorad la perdida presente,* y temed futuros fra-  
casos, porque muertes de Príncipes merecedores de vidas etec-  
nas, son augocio y presagio de mayores ruinas, y de castigos nues-  
tos.

Y en el Corolario final del juicio y argumento que vinieron  
de el Espíritu Santo sobre los Apóstoles, aña de hacer al mundo  
de sus culpas y delitos, propone al Christo que dice así a los  
discípulos: *Peccatum quidem quia non credunt in me de iustitia re-  
x 20,24 et Pater vero, Et iam non creditis me; de iudicio autem  
quoniam princeps huius mundi iam indicatus es.* Arguirá el Espíritu  
Santo al Mundo (dice Christo por su sagrado Coronista Juan)  
de su pecado, de su justicia, de su juicio: si es que el mundo tiene  
tiene que su pecado, porque no me creen; de su justicia, porque  
voy al Padre, y ya no me aueis de ver de su juicio, porque seréis  
julgados con indignacion y rigor, porque el Principe de este mun-  
do está juzgado ya. Notad fieles esta vísima locución, y a la  
causal porque a de ser juzgado con rigor el mundo, y le a de ac-  
guir Dios de su juicio: *Quia princeps huius mundi iam indicatus es.*  
Porque es juzgado el Principe de el mundo: que corresponden-  
cia ay en que sea juzgado el Principe del mundo, para que Dios  
arguya el mundo de pecado, de justicia, y de juicio? Bien se ve  
que en todo este lugar habló Christo de su muerte, q. como Prin-  
cipe soberano del Orbe, quiso muriendo redimirlo: pero oiga-  
mos una autoridad de Ruperto, el qual, despues de anexos pro-  
puestos las muertes de Faraon, Nabucodonosor, Antíoco, y Ar-  
mio, Príncipes grandes de el mundo, dice estas palabras. *Ita Rup. in his  
nimis de iudicio mandus tunc argubatur; quia videns prodigiosas  
mirabilias impiorum ab impietate non recedebat.* No ay duda, dice  
Ruperto, sino que los Reynos de estos Príncipes, serán sien-  
te juzgados de Dios, porque viendo las venganzas que tomava  
contra la muerte de sus Príncipes, toda vía permanecían ellos en  
su impiedad. Palabras que se prenden acomodar a España en la  
ocasion presente, tan anegada en impiedades, tan sumergida en  
culpas. Porque pensais Espanoles, qne zoda via el Portugués bla-  
cos rebelde, y el Catalán, y Frances se oponen altivos? porque  
no sabemos nosotros deixar nuestra impiedad: y aunque vis el  
castigo de Dios sobre nosotros, eó las muertes de vn Carlos, de  
vn Fernando, de una Isabel inclita Reyna, y vitimamente de vn  
Soy que muere en su nacimiento, de vn Príncipe fabio, y val-  
erio, que a los diez y siete años de su edad fallece, y toda vía ve-  
soyos tan sumergidos en los vicios, que solo tratais de compo-  
ner mugeriles quevedias, olvidando los azerados morriones; co-  
noced que es castigo de Dios por nuestras culpas; qne solia Espana

ha con mucho menos poder sujetar mas feroces enemigos, y oy cada qual gallea contra la que es asombro de el mundo; no por que no es acertado el gouierno, o faltan manos, sino porque son vicios.

Contando el sagrado Coronista Mateo la generació del Hijo de Dios segün la carte dize: *Iosias autem genuit lebiam, & fratres eius in transmigratione Babylonis.* Que es esto, dize sobre este punto Pascasio, Anselmo, y santo Tomas? siendo asì que nunca Iosias trasmigró, ni dexó su Reyno, como pues dice el sagrado Coronista que engendró sus hijos en la transmigration de Babilonia? Ni esta transmigration sucedió sino en Joachim nieto de Iosias, y hijo de Lechonias, por manera que ni Lechonias perdió el Reyno; y si es que importa a la historia hablar de transmigraciones aunque sean futuras, haga mención tambien el sagrado historiador, de la transmigration, y decenso en Egypto, y a donde dice: *Phares autem genuit Esron;* añada: *In transmigratione Egypti.* En la transmigration de Egypto; porque si descubrimos la sagrada historia, fue engendrado Esron en este decenso, y transmigration, que tiene pues mas la transmigration de Babilonia, que la de Egypto, para que aquella la pase en silencio, y aquella, aun no siendo entonces, la diga, y auiendo de ser futura, como de presente la proponga? *Iosias autem genuit Lebiam, & fratres eius in transmigratione Babylonis.* y auiendo sido nacido en Egypto Esron, ni lo nombre, ni lo diga: *Phares autem genuit Esron?* Pues en verdad que en tan dura ferudumbre estuvieron los Hebreos en Egypto, como en Babylonie, y tanto mayores prodigios dignos de memoria sucedieron en Egypto que en Caldeas; y mas dilatada fue aquella cantidad que aquella; pues esta fenicio en ochenta años, y aquella se duró por cuatrocientos? Porque pues passa en silencio la transmigration de Egypto como si no fuera digna de memoria; y nos dice (antes de sucedida como si estuviera sucediendo) la transmigration de Babylonie? Matisface a la duda a consu boca de oro Christolomo:

*Math. L.*

*Talib. 1.*

*Christol.*

*Quia vos non timebat; Babylonios vero, undire sine timore non poterat.* Sabéis porque calla la transmigration de Egypto, y dice la de Babylonie? porque a los Egipcios no los temieron; y no podian sin temor oír el nombre de los Babilonios. Pero toda vía no fué ta Christolomo la dificultad, porque es fuerça pedir la razon, porque tan poco temían a los Egipcios, y tanto miedo a los Bi-

bylo:

Seton los Pueblos que en el año de su transmigración se  
egipcios, que fueron pocos al de Babilonia; y de Gitanos, a Cal-  
deos, que fueron mas, y de los que no quedaron en el dí-  
gante de Egipto, que fueron mas, porque no quedaron en el dí-  
a de la muerte de Egypto, y los que quedaron en el dí-  
a de la muerte de Babilonia. Años de 124  
que aun que el pueblo de Israel descendió en Egypto  
no abompañado de sus Príncipes, llevó consigo a Jacob, Is-  
rael y Benjamín, y a la otra parte Joseph también Príncipe. Hay que  
los que quiso gobernar, yiendo con el amparo de sus Príncipes,  
van seguros para violencia estraños, empere como a la trá-  
nsigración de Babilonia se antepuso la muerte de losas, inclito  
Príncipe de India, en lo mas florido de su edad muerto, digno de  
viva eternidad, y de otros Príncipes tuyos; autoridades de suce-  
soritivo por cierta la transmigración; que muertes repetidas  
de Príncipes que por culpas del pueblo fallecen, anuncios donde  
fueron sacados los orgaos a Pasto. Non quid iofias in transmi-  
gratione filios sibi generavit, qui nuncum legitur transmigratis; sed  
quasi ex praedestinatione Del geniti ad transmigrandum. Dicece  
que Iofias se zendró sus hijos en la transmigración, no porque  
así sucediese, sino para darnos aviso de la temprana muerte  
de losas, y demás Príncipes de India, estaban diciendo que  
los pecados del pueblo pedían el castigo de Dios, y anuncianaban  
la perfección de los Caldeos, y quitarles a Dios de la vista sus Príncipes,  
sus quererlos poner al alcance de sus contrarios. Por es-  
so que no iban por en paliña, pues llevaban el amparo de sus  
Príncipes, pero aun antes de venida temen la transmigración de  
Babilonia, conociendo era castigo de sus culpas puesto que les  
faltaban sus Príncipes. Asylo enseña Chistoforomo: illuc quidam  
non propter placata e' nullifuerant; huc vero ob sceleris translati: Aun  
de peor condicion estamos, Españoles, que los Hebreos, porque  
aqueitos viendoles faltar sus Príncipes temian su ruina; pero no  
sotros con las chetinas ya dentro de casa, y al oido los arcabu-  
ces, los infantes que faltan, la Reyna que se muere, el Príncipe  
que fallece, y no tememos? o que desdicha! Rogad a Dios, que  
da la vida de nuestro Rey, y señor Filipo quarto, que viva eternos  
sus hijos, que a faltar, lo qual no permita la Divina Magestad.  
Pues importa al bien de la iglesia, yo os aseguro como otro Isa-  
ías que aunamos de vez por nuestros pecados el dia del Señor,

Pascua

Cri. ho. 4

llo de suavidad, y salvado de indignacion. Et ecce dicit Dominus  
prophetas. O que cruel pyses para nosotros, y pnes como si fueras  
Ieremias. Tu eres mi pedante, dezi con Ieremias a Dios. Tenebit armis  
Tobias. Tu eres mi pedante, enemigo quod quisquecum erat et sis. Dijo  
que del rey, como suspira enemigo, el Señor; y que tonos de lira  
de la villa todo aquello que encerrara su filia hermosura mayor;  
pero que tierra la mas gallarda flor de nuestro jardín. Obsequio  
brevis est Señor omnes. Murio Baltazar, nuestro Príncipe; her-  
moso como un Sol, bello como las flores, sabio a semeljança de  
Salomon, prerrogativas todas que le merecian una eternidad;  
Mas, despension de la soberania! A peligro de la magestad! que  
pocodura dera stenes la vida, pnes lo mismo es disponerla para  
el trono, que solemnizarla para el tumulo. Cancionan los Is-  
raelitas de que los gouernales y sacerdotes, y con deseo de Rey  
enviando todas las tribus embaxadores a Samuel, le dixeron:  
Tu eris senzill, O filii cui, non tam plaut in vijsuis constitue nobis  
Regem, ut indicet nos, sicut nunc habent naciones. Ya estas viejo  
Samuel, ledizan, y tus hijos no an seguido tus plañadas; lo que  
te pedimos es que nos des Monarca, nos señales Rey, que nos jus-  
gues como todas las demás naciones lo tienen. Valgame Dios;  
porque los Israelitas no se juntan a la elección de un Rey, ac-  
cion tan importante, que pende della el bien, y o malestar, de un  
Reyno? fuera de que si juzgan a Samuel por tan decrepito en su  
edad, que no esta aproposito para el gouernio, como han de una  
edad caduca, accion tan importante como elegir un Rey? señas  
las un Monarca? Si està inepto para gobernar, tambien lo a de  
estar para elegir. Ea pues juntense las tribus a cortes, entre ellos  
se ventile quien sera mas aproposito para el mando, que en co-  
gregacion de muchos todo se atiende, y nadie sera distracto, y mas  
si acada qual le pica la ambicion de mandar, que el querer mu-  
chos una cosa vienen excluyendose, vnos a otros, a parar en el  
que lo merece, porque parecen poco arenos a la veillida de  
sus Provincias, en poneren vnos ombros tan nudicos, el peso de  
mas importancia. A León, que andavieron sobremanera discre-  
tos, en no fiar de la elección el Rey que los ania de juzgar. Cono-  
cieron la fragilidad mucha de una Magestad terrena. Dijo, pues,  
sinos otros le eligimos, y por no otras causas empuria el cielo,  
y cíñe la corona, lo masimo ferá justo el Príncipe q' ilicarle meter  
to: lo mismo colocale en el soilo, que aburle el sepulcro, porque

Algunas almejas con la carne de la breña. Viejo es Samuel, pero  
profeta de Dios, y en ello Rey portumano; que viendo  
que las almejas el diente de la breña, que si hoy más tardas inflamas  
abre la boca de pecho regal. Organos al Alquimico. Fecerunt hoc Abu. i Re  
quid quidam lynnolit a compa. Morenadas et cetera no darares. Prog. 9.5 ca. 8.  
se basa en el libro de los Reyes. Quisieron los  
Imperios que diese Samuel el querer morir. Se Rey porque se  
Hizo elegante y en la corte y así para que permaneciera. Sa-  
muel se enjuó porque bien mejor es que la soberanía, y aca-  
da pacífica logra con los favores de tierra. Hermosamente  
Tercutiano dice sobre este punto. Non temet capit coronam. No ay  
corona en galla en el mundo en que mas apetece la humana  
ambición que la corona en la es la mas noble dignidad, y para los  
hombres la felicidad summa; pero con todo parece extraen-  
cia de Tercutiano, o de otro grande, o misterio inviolado, por que  
la corona no la apetece el hombre para las manos, ni para los pres-  
upuestos o de alguna parte del cuerpo, porque el asiento de la co-  
rona es solamente la cabeza, y quando viene a alguno tan desa-  
tinado que quisiera sacar vida en prece de la corona para fer-  
conquista despues de su muerte, no la anha de comprar con la ca-  
liz. Quicunq' pases o de ser tan infeliz que de la cabeza por la  
corona? porque si das la cabeza no tendras donde poner a esto  
hace quion la desfia. Quiere pnes dezir Tercutiano (legün un  
dicto expositor) lo unico es comprar la corona, y comofaria  
como quisieras que daria la cabeza por ella; porque es tambien  
la vida de la Magestad, tan eberd el ser de la soberanía, que te  
miedo la corona en las manos al irla a poner en aquella breue  
distancia, no habras cabeza donde ponerla, ni vida con que go-  
zarla. Ejemplo grande de tener oscuras nubes e aparato, son el  
que celebramos las exequias del Príncipe, que en las manos tu-  
vo la corona, mas no llego a ponerla en la cabeza. Sol juzgues  
me, mas fallécto en tu nacimiento horripilosa, mas marchito  
secomponer. Difunto yace, empachando nog la fragilidad de la vi-  
da en los Príncipes, la poca peruanencia en los Reyes.

Observeblas las solas nubes. Visitose de tinieblas el Sol en  
su nacer, esto es, fallecio nuestro Príncipe en el principio de su  
vida. Lloralo yo, porque a penas la aduerfi tan lucido, le nure  
tan sabio, le escuchie tan famoso, quando nego le lloré malogra-  
do. De el Sol representatio de la magestad, empinado le vemos

en el mas leuauado folio de luces, y alli se atenué las tinieblas; en el nacer del Sol tiene su ocaſo en el començar a luzir, su amorte. Si fieses, queue essa pugnió por demasiadamente lucido, y así tan de antemano se lloró su malogro, que primerotruvo se pulcro que tuvielle vida. Va contado el sacro historiador Moisés, la division de la luz, y tinieblas, y coniguiente mente los pri meros dias del mundo, y dice: *Faſtum est viſpere, Et manet dies unus:* Hizose de una tarde y una mañana un dia; que orden tan pre postero es este? porque el orden de contar el dia comienza por los horrores de la noche, y no por el principio de las luces? la tarde no es el ocaſo del Sol, quando fuergando sus luces en el Occidente elpira entre zofícleres? o fenece en luto de nubes? La mañana no es quando comienza con dorados rayos, subiendo por sus grados hasta lo mas candido de sus resplandores? comié ce pues el dia por la mañana, y diga Moisés: *Faſlum est mane, Et viſpere dies unus:* De una mañana y tarde se hace un dia, que co mençar al reves parece que es peruertir el orden: no lo es si no misterio mucho. Y se sabe, segun dize Ambrosio: *Quod viſpere fit, si dicitur, que la tarde es el fin de el dia*, pues si es el fin no se ponga al principio, esto no que está el Sol muy lucido en el principio de sus resplandores, no se blaçone eterno, antes tengapor tan breue la vida, que primero tiene sepulcro que tenga ser, primero donde a de fenecer, que donde a de començar a luzir. Iasi que este dize Chriſologo: *Hinc ſi ſum est quod dicitur, ac multa copula ſit diuina est; vi ex quiete labor, requies ex labore confariet.* De esta fuerte dize pues Chriſologo, le diuide la copula de la noche y dia, que del descanso sale el trabajo, y el trabajo consiste de el descanso, como que dize Chriſologo: Parece tan inclinado al accelerado morir el Sol, que primero tiene muerte que vida, o que tiene vida por la muerte, puesto que todo el trabajo de su lucido curso, como que nace del horror de su sepulcro, de las ti nieblas de su ocaſo, y parece que le venimos antes muerto que nacido, puesto que se dice su muerte primero que su vida, primero su Occidente que su Oriente: *Requies ex labore confariet, f. Elum est viſpere, Et manet dies unus:* A Sol de Espana Baigazat, Principio maſtro, tan malogrado en las luces, que primero parece que tuero sus tinieblas que lo lucimiento; a penas le aduertimos lucido, quando ya le lloramos malogrado hallo en el Oriente su o caſo, y apenas consiente sus luces, quando las anubia con horrores: *Obliteratus est Sol in oriente suo.*

**Cas. I.**

**Ambro.**

**Chriſologo.**

Vale

Algunos Díos, el Cielo por ser el Sotil bujo de la magia, y  
que el sol nació en su curso a morir, y presentando también a se leacer. Ezqui.  
Entremos. Ezequias Rey no Lucha de via natural achaque de esfido Reg. 4.5.2.  
radio de los báculos medicos, y aun de parte de Dios, el Profeta 20.  
que le amparo su fin con termino fijo de quince dias: boluio-  
la de un solo dígo. Rey, yo con piadosa sagrada fidelidad abe-  
nor di que te la vida, yo al Díos, y embode el Profeta mismo pa-  
ra que de la parte le conseguiose quinze dias mas de vida, ofre-  
ciendole bendic como que pudiesse asegurarse de la verdad de la  
predicacion. Mira, a quienes, dice el Profeta, que en el setenta de Aca-  
mos se sombra diez veces, obaja otras diez, Ezequias pidio el  
sietento saba (dize) en señal de que yo de vivir diez linea la  
sombra. Facile est, dice el affligido Rey, Umbram crescer decem  
lineas, neque hoc velo p'rit, sed ut reveratur retrosum decem gra-  
dibus. Facil es mucho, dice Ezequias, que cresca la sombra en  
dies linea mas la dificultad del sol en q'as bueua a subir, esto es lo  
que quero, bueua a tras la sombra, y definirnyase en dies gra-  
dos. Grande es entre los espaldores signados el lirio, sobre el  
reciection de Ezequias, porque si bien lo adiernos, rapage,  
no es de el curso y naturaleza del Sol pasaren declinacion dies  
necas, como bueueris velozmente a tras: qualquiera de las co-  
fas auia de ser prodigo, y sc'nal cuidente de la promesa de Díos  
y con que lo q'era del ms grande a seguirarse de su salud. Ezequias,  
porque para elige que buscas el sol a tras diez lineaas, y no que  
con acelerado curso corra diez grados adelante Hermosimete  
fatiase a la duda la purpura de Damiano diciendo: El sicut tu  
sol, linearum quidem, ac morsa processus, repente ante me adorans. Damia-  
no et reverberans in me: sic mirum. Que el sol (dice Damiano)  
que va declinando en sus lineaas, bueua con veloz curso a su O-  
riente, esto es lo admirable, esto lo prodigioso, por que ac era  
damente camine a las sombras, y con velocidad se arrojase aq'as  
lo, esto es lo facil y facile est umbram crecer, o como que di se Eze-  
quias: Es el Sol en sus mas crecidos inzumentos; en sus mas nati-  
uos resplandores, tan propenso a las tinieblas, tan inclinado a  
tas sombras, que el combida de q'as cosas cobidale con su pro-  
pension. Bueua poco a tras el Sol, oyelija, a començar a inzir, que  
con ello conoce que es accio sobre la naturaleza, y vendrá por  
la mano de Díos. Enfermica grande de la incertancia q'ien  
tiene el regimiento de una nación, y la luna de una Magestad,

que con tanta felicidad camina al oceano, y se arroja al fondo  
carcasa entre las olas, como lo estammos viendo en nuestro Principe Baltazar, abremada lau en el principio de su luz, muerto Sol en el comienzo de su nacer: *Oberubatus est sol in ortu suo.*

Es el Sol la hermosura del cielo, oyo candor la vista lo admira, como dice el Eclesiastico: *Pulchritudinem tuaroris eius, admirabimur oculis.* Luminosa antorcha de Espafia, lucente Sol fue nuestro Principe Baltazar, cuya hermosura lo matifestaua bemerito de la corona, mas à fatal ruina que fue su hermosura presagio de su temprana muerte. Diganos esta verdad el mejor de los Reyes, y mas ajustado al coraçon de Dios David; el qual disponiendo a Salomon su hijo para Principe de Israel, y sucesor de su Reyno, abandonando dize: *Speciosus forma pro filiis hominum; diffusa est gratia in libris suis.* Eres, dice, el mas hermoso de los hombres, tienes no solo ciencia en tu entendimiento, sino mucha gracia en tus labios, bien mereces el Reyno, que la hermosura, como dice Egesippo lib. 1 cap. 36. es señal de que el que la tiene deue preferirte a los demas: *Cui forma (dize) cui decoris gratia suppet erat, ut iure praeferendus omnibus esset.* A de ser el Principe, a de ser el Rey, quien tenga vna gracia, que en se adorne con vna hermosura, que de derecho vincula para ti la corona, que en vna hóbre de mala cara parea q' desfide el imperio. Y assi a penas David mijo al hijo Salomon, tan hermoso en el cuerpo, tan fabio en el alma, quando luego le dice: *Specie tua, O pulchritudine tua, intende, prospire procede, & rigua.* Supuesto que estas adornado con tanta hermosura, te juro yo con tanta belleza, camina con prosperidad, al Reyno, se sucesor de mi imperio. Pero reparemose en lo que la Giofa ordinaria dizé enseñandonos la vereda por donde a de caminar a la corona: *Troce de per viam mortalis vita.* Por el camino de vna vida mortal: que tan mortal? Responda la interlineal: *Hominem per eundem miseratus resipice.* Mira, dice, lleno de misericordia, y compacion aun hombre que perece. Quien es este que perece? *Speciosus forma pro filiis hominum;* El mas hermoso de los hombres. Pues quien destruye esta flor? quien acaba esta hermosura ó la hermosura misma? Señale pues la ruina quando le dice que tiene la hermosura mayor de los hombres, y no despues, quando quiere que ciña la espada para suceder en el Reyno. *Atingere gladio tuo superficem ruitum, potestissime.* A, que habla la Giofa misteriosamente! Fieles, no está

Ecclesiast.

45.

Ps. 44.

Egesipp.

Ps. 44.

Gloss. 2.

Gloss. inter

Ps. 44:

que en la muerte de su hermano el Rey le dio la gracia de la muerte  
de menor, y desnuda de la purpura; pero si quiere  
que su trono Real lo que prestigio tiene de mío,  
que es que su hermano es hermoso, y así aunque alabé a Salomon  
por su hermoso de hermoso, de gracioso de fabio, no se dice que  
hermoso del ambiente que es hombre, así si la Interlinea: *Specie*  
*ad hominem humanam naturam*. Pero apenas David le se-  
ñoro por Príncipe de su Reino, por heredero de su trono, quado  
en su hermoso. *Glossa* nos combida a que le veamos pade-  
cer los padecidos de su malogro: *Hominem percutientem, miserans*  
*habet*. Que tiene la corona my cercana la muerte, y se malo-  
gra preñar la belleza si se junta con la soberania: Exemplo gran-  
de la presente desdicha, aunque nuestro Príncipe en los pri-  
meros años de su edad ( si es que tuvo o dalo para primeros y se-  
guidos ) le alababa de hermoso, se aplaudia de sabio, toda vía per-  
maneció esta belleza, no los subimos a diuino, digamosle que tu-  
vo perfección de hombre en edad de niño: *Secundum humanam*  
*naturam*. Pero, apenas su padre el Rey nuestro señor como otro  
David le hizo jurar por Príncipe, heredero de su dilatado impe-  
rio, y subió esta hermosura al sollo Real, quando tuvo áchaques  
de un temprano morir, y así apenas le vemos jurado, quado po-  
demos decir con la Gloria: *Hominem percutientem miseratus resipie*:  
*Venit aenos de compasione*, a ver muerto al Príncipe mas her-  
moso, a la Flor mas bella, a la lar mas cambiante, al Sol mas hu-  
miente. Valgaine Dios, y que poca seguridad tiene la hermosura,  
si se acompaña con la preeminencia, en sus mismas entrañas tie-  
ne encerrada la muerte. Despues que la mujer primera, persuadi-  
da de la serpiente, miró al arbol del bien y del mal, le parecio  
hermoso a la vista, y deleitable a los ojos: *Vidit Igitur mulier, quod*  
*bonum esset lignum*, *ad resonandum, & pulchrum oculis, asperitus*; de-  
recó: Recreole la vista, deleitole los ojos, el arbol de la vida  
y de la otra primera madre Eva: Lega aquí Ambrosio, y condenan  
do por engañoso su juicio dice: *Infirmus auctor iudicii*, que de co-  
quod non gustavit, *judicavit*: Errado parecer ( dice Ambrosio ) pues  
legó a haer juicio de lo que no gusto. Pues a mi corto sentir,  
no me parece del todo errado el parecer de Eva, porque quando  
le pudiesse engañar en el gusto, vaya puesto que no lo amó gu-  
stado, pero en que fuess hermoso? no se en que podia estar el yer-  
ro, porque de la hermosura no juzga el gusto, sino la vista, puesto  
que

Gen. 3:1

que della hermosura, no solo este arbol, sino todas las demás piezas del Paraíso, tenían la diuina aprobacion. Siguiendo al segun-  
do texto: *Predicatio Domini Deus omnes lignum palchrum p[ro]p[ter]e. Pro*  
*dico. Diuocedes las plantas del Paraíso, hermosas a la vista, y se*  
*figuramente, este arbol, como mas superior, ania de tener so-*  
*bre-todos mas elegantes la belleza, era en su arbol de vida. Lignum*  
*etiam vita in medio Paradisi.* Pues en que yerra questa ma-  
dre primera en parecerle hermoso, para que diga Ambrosia que  
fue errado su parecer? *Inferma auctor indicij.* Veamos lo que nos  
dice Rupetto, qniç con ello saldremos de la dificultad. *Reuerba*  
*(dice) nondum es modo siderat: quia cum haec presumpcio[n]e que non*  
*intuita est, nec dum consideraverat. Aueis de saber que no vio Eva*  
*como ania de ver; fue su presumpcion sin llegarla a considerar;*  
*pues en que estuvo esta falta de consideracion, sabeis engañada*  
*que dudo de la muerte: *No forte moriemur*, y creyendo al engaño*  
*del demonio, juzgó que arbol tan hermoso no podia tener muerte,*  
*sino gozar muchos gajes de immortalidad. Sirro ( dice la Glosa ordinaria )* *Apponens adherbam dubitandi, cum tantam Deum as-*  
*fertine precepisset.* Porque puso razon de dudar quando Dios les  
afirmó la muerte en el arbol. Valgaine Dio[ne] l porque mas en  
este arbol que en otro siendo arbol de la vida, encerró la muerte,  
por lo que tenemos dicho: porque era arbol hermoso no solo  
a la vista, sino el mas preeminent, como no dueño, y Principe de to-  
das las plantas, puesto en medio del Paraíso, para presidente de los  
arboles, lleno de ciencia de bien y de mal. Sepase pues, que  
si tiene hermosura, si posee la vida, es en conjunta con la muerte,  
que si le miramos los efectos, muerte y vida, parecen en el  
una sola misma: *In quaunque hora consideris, mortem morieris:* A  
que contagio tan mortifico tiene arbol! visto es que lo e de  
señor, ( mudamente responde ) si soy bello presidente de los ar-  
boles, y hermoso Rey de las plantas. Principe nuestro, omnipollo  
hermoso, que brotó el arbol Rey del mayor Monarca, como tan  
vulgo con la muerte, que apenas se descuberto hermosura, quan-  
do ya está marchitara belleza. Porque soy Principe de el Paraí-  
so de España ( responde ) hermosa flor suya que se marchitó ce-  
rrano. Habiendo de la sabiduria el Eclesiastico, y diciendone  
la primacia grande que sobre todas las cofazcione, dice: *Quasi*  
*plantatio rosi in Ierico:* como rosa hermosa en Ierico. Veamos  
pues que tiene la rosa, y que significa Ierico, Ierico, pregunta la n-

luminosidad de su lucero; la qual tiene van poca permanencia  
en el cielo, que no tiene permanecer en su magnitud, y así en el p<sup>o</sup>  
de su nacimiento el menor de sus lucos, si sigue nasciente mengua,  
y se va menguando, y más apena en la escritura se dice: *Luminis  
estimata est lumen tua grande, y quando instantaneamente nos la  
descubriras tu pequeña: Luminare minus: Por cuya causa 1ññero  
Miguel, dia que representa la luna: *Huius enim gloriam, paries dif-  
fusa sufficiens: A la humana Magestad, siempre amenazando  
y despidiendo y nos bella planeta en Jericó fue el Principe nuestro  
señor, fabio hermoso, y así nos faltó tan aprisa. De las rosas di-  
go Clemente Alexandrino lib. 2. pedag. 9. cap. 8. que con ma-  
jesty prezciad que las demás flores se marchitan, y la razón que  
dice, que como superiores a todas las demás flores, despide mas  
flamas sus fragancias, mas intensos sus olores, y parece, segun  
Filosofia, cuadre la razón porque mientras mas olor despidie  
se la cosa, necesariamente a de exaltar mayores, y mas puros es-  
píritus, de los cuales pretamente destituida la rosa el roscidier, ve-  
niente se marchita, se deshoja, y se aniquila. Rosa hermosa, flie-  
gante flor de aquella España, Principe nuestro, despido vuestra  
hermosura olorosos espíritus, suaves fragancias de prudencia,  
de fortaleza, de sabiduría, mucho mayores q los pedía la edad;  
pues en diez y siete años, como oyo Salomon, admiraua con sa-  
biduría, su amistosa rosa, la qual apena aun desplegado el nacar  
de sus ojos, quando exaltó todo el olor de sus virtudes, dexando  
en su hermosura al mundo, su fauor a la Reina, su Princi-  
pe a sus vasallos, y su confidado a todos. Parece que con nuestro  
Principe hablara Iocencio 3: quando dixo estas palabras, pon-  
derando los cuidados que atormentan una Magestad: *Corrump-  
it somnis, amittit appetitus, debilitatur virtus, attenuatur corpus,  
et solet se ipsa diffidere, non abundat dies suos. Pensais que en la lo-  
berania no ay mas que purpura: que reberbera? pues engañais vos  
mortales porque mientras mas entendido, y mas acento el Prin-  
cipe le hacen los cuidados perder el sueño, estragar el apetito,  
atascar la virtud, debilitar el cuerpo, y faltando en si mismo, no  
llegar a la mitad de sus dias. No pudo dezi: mas para la ocasión  
presente el Papa Iocencio, pues parece que la sabiduría de nues-  
tro Principe aquel entendimiento vivo le adelantó los cuida-  
dos, que pensandole en la vida no llegó a medir sus dias, antes  
como rosa se marchitó en su flor, y como malogrado Sol tuvo en su***

*Inoc. 3:*

hacer el cesar. *Oltrebratus est Sol in ésta fia*: Mas que mucho  
fi malogre tan temprano esta luz, se apagó tan presto este res-  
plandor, si es tan sabio este Sol que hace brillar con sus atentas  
luces, que jamás se vieron tales en tan corta edad. Que por el  
Sol se entienda la sabiduría, consol de la Gleba confirmatoria sobre  
nuestro lugar: Exera de que Clemente Alexandino libro 8, le

*Clem. Ale.  
l.8. libro.* llama; *Intelligens vinculum*: Intelligent lazo, porque en cierto  
modo parece, que como engendido en lazo en si rodea las perfec-  
ciones de q̄ es autor, (tiene el Sol sober de perfecciones.) O que  
sobre de perfecciones adornaron a nuestro Príncipe; no mereci-  
mos Príncipe tā perfecto, y así le malogró su entendimiento, y  
le mató su sabiduría, que de antiguo tiene una sabiduría apaci-  
ble, una ciencia suya malogró un Príncipe. Desfogina Saul los  
desbaratados esquadrones de los Filisteos, y bravos contra fus e-  
nemigos, mandó echar un bando conjurando al pueblo todo di-  
ziendo: que fuese maldito el varón que comiese bocado hasta  
que alcanzase entera venganza de sus enemigos, y no vuo en  
todo el exercito de Saul q̄m se atreviese a comer bocado; lle-  
garon persiguiendo a los Filisteos hasta una campiña, a la qual  
llamauan el salto, y hallaron un arroyo de miel ( Lindo brindiz  
para un goloso) y ninguno se atrevió a gustarla temiendo el ju-  
zamento del Rey: El Príncipe Jonatas no auia oido el bando, y  
viendo la miel, con el estremo de la vara que traía en la mano,  
tocó la miel, y la gustó; apenas pues supo su padre Saul como su  
hijo Jonatas auia gustado la miel, quando con dolores del cora-  
*Reg. I. ca.  
14.* con, comienza a decir: *Hab faciat mihi Deus, & ha addat quia mor-  
it moritris Iesata*: Que desficha tan grande ( dice Sam ) mori-  
ras con temprana muerte Jonatas, no gozaras el Reyno. Valga  
me Dios; porque anuncio tan fuerte contra la vida del Príncipe  
porque en la transgresión del mundo no tuvo culpa, porque  
estava ausente; fuera de que son los Príncipes libres del reyde-  
las leyes, y quando no lo estuviera, la patimidad de la materia lo  
absoluta de pecados. Porque que podia gustar de miel con la prá-  
tice una vara? Porque si la acetas no tiene transgression de van-  
do, ni afomo de culpa, anuncia Saul una temprana muerte al Príncipe Jonatas. Veinos fielss que significa la miel, y que la vara  
quica nos dara luz para la dificultad. Por la vara se estaua signi-  
ficando el cerro en que auia de suceder: *Vigat etrum est*: Que s-  
ignifica la miel? la sabiduría, como cōm̄ determino texto que d-

*Gloss.*

14.  
15ias.

11. day.

ani. para  
days. 14

Ennod.

g. N. D.  
y g. N. D.  
14.  
15ias.  
11. day.  
ani. para  
days. 14  
Ennod.  
Epi. 13. Iamna pue  
ri filii sine causa perindeas: in industria fecit antiquum qui per initio  
multo superius duxit quod superius existimat et exulta, talibus effectu  
natur aliud aliud, et taliter sicut alienus manutinetur et taliter  
qui poterit facit suum. En otros pliegos (algo y o do finelllo  
Principe lo q de Suerriano Ennod ) sin permissio de la reydad  
gudo con la industria privilegios de anziedad, siendo con  
litudignia a todo lo que importava, tuviendo el principio de  
fuerza por juego la cõtinua elección de institutos, estos eran his  
tientes, y así en sus manos se plantearía, lo que los antiguos  
sesta de muchas lujes consiguieron porque estaban en el el co  
loq, la astencion, la vigilancia, la gravedad, la prudencia; y en  
diez y seis años de edad se graduó en Griego, y otra mucha  
dificultad de longas dificultades de conseguir en muchos años.  
Dentro elegíte Principe, no amontones tantas virtudes, que  
son muchos los Pecados del Reyno para inceterle, y así nos  
cargó Ques, qnt turbabiste a coronarte en Reynomejor, noso  
ros te perdimos Ser suficiente que en tu mismo nacimiento ga  
deiste el temple, floriforma, apenas olorosa quando ya nac  
ida, sabiduria sume, cuya dulçura nos alarmó temprano, Prin  
cipio heretico, inegoro quando se comenza a vivir; bien mereces  
que te llevemos con raudales e opiosos de la grintas, pues nues  
tro enemigo te perdió. Paseate que nos está siendiendo por  
nuestros pecados: lo que de filtró por los tuyos dixoxsequies:

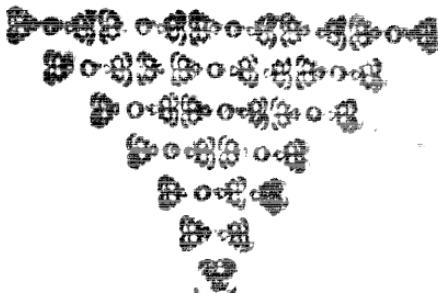
La fi-

Ezech. 11. *Adiutorium suum facit et dicit quodcumque vult.* De os-  
tium regnum Iherosolimae Israel compis guerracitios Galdeos, y sa-  
cerdos qui erant in exercitu. Dicte que lo diles a Cipriano Dnes, yo  
os juro que en los fines de Espana, con la guerra del Catalan, y  
portugues y catalanes quieren yacer Señor. Mirando pries con pa-  
cifico oír que el Rey de Castilla queria en las fuenes de Israel, co-  
mendico a deus. *Placuisse filius Berniae iustitiam suam et iuste in fa-  
ctu meo dilectam, non magne, sed diligenter, tunc, tunc, Domine Deus,*  
*confutans in facie rei quoniam tu es.* Prelatissimo hijo de Banos.  
yas e yasquiero, exhorto en vuestro nombre mi redito, y vuestros gran-  
de clamor al Señor, y dices ay, ay, ay, señor Dnes, tu consumas  
las reliquias de Israel. Si pregueramos a Geropcio, quien fue  
Principe? dices. *Venite adhuc principium pluribus filiis Basilia no-*  
*nus.* Mucha pena de sus Principes, muere el bajo, y por esto cla-  
mado para la estima voz si fieles. Porque muchan ascendido de  
otros muchos Principes de Israel tempranas muertes, quedâna  
solo Phelicias de Banayos, y muchro este se quedara con voz lasti-  
mera de que quiere Dnes consumir a Israel-Senor. (digo yo lo  
que otro Ezequiel) y a nos juzgais con leguizas en los confi-  
nes nubles, y no solo queréis que se rindan tantos cuerpos a  
el rigor del azero, y tantas vidas a la violencia del plomo, si no  
que os llenallis aun Carlos, aun Fernando, Juzientes estrellas  
de este emiserio; *Stelle cali una expande et lumen suum.* No paro  
aqui nuestro rigor, si no que con golpe cruel quitaras la vida a  
la mejor Reyna, Una hermosa de Espana, que en la noche de  
sus desdichas era el farol mas luciente: *Et Luna non soluta habet  
in lumine suo.* Y victimamente como spres nosotros el dia lleno  
de vuestra indignacion; *Obtemperatur mihi et Sol.* Edifiose el Sol de  
Espana lleno el nacer de sus luces con violeblas densas; *Mortuus*  
*est Phelicias filius Basilia;* Muerto nuestro Principe, hijo de Felipe  
el grande; *Hic, hic, hic, Domine Deus, confutans in facie rei*  
*reliquias im Israel.* A Señor Dnes: queres consumir las reliquias  
de este Reyno? dereten el braço de tu justicia, quica con misterio-  
dias a Espana, y si muere Phelicias, Basilia queda; esto es, sumu-  
rio nuestro Principe Baltasar, su padre Felipe queda y si Banos,  
yas (como quiere Geropcio) finicas; *Fatigatum, sum adiutorium*  
El sustento, y el amparo, solo nos queda Dnes, y señor el solten-  
to, y amparo de Felipe quarto el grande nuestro señor, guardad  
su

para la vida, defended su Reyno, y restituíd en su sucesion los perdidos Príncipes; mirad Señor que siempre pecadores, somos nosotros, hijos de vuestra Iglesia, compadecenos de nuestras miserias, y dad la luz a nuestros entendimientos, que sabéis para que os agrademos, y merezcamos Señor que nos deis victoria a nuestras armas, paz a nuestras tierras, sucesion al señor nuestro Rey, para que Rey y vasallos merezcamos ser vuestros al agrado vuestro, con gracia en esta vida, para que os gozemos en la gloria: ad quam duc.



### Subconcepcion Sanctæ Matris Ecclesiæ.



நெடுஞ்செழியன் பேரவையின் முதல் தலைவர் என்று அறியப்படுகிறார். கிராம வளர்ச்சியில் முக்கிய பங்கு வகுப்பு வீரராக விரிவாக விளங்கினார். கிராம வளர்ச்சியில் முக்கிய பங்கு வகுப்பு வீரராக விரிவாக விளங்கினார். கிராம வளர்ச்சியில் முக்கிய பங்கு வகுப்பு வீரராக விரிவாக விளங்கினார்.

போன்ற விவரங்களை கொண்டு கிராம வளர்ச்சியில் முக்கிய பங்கு வகுப்பு வீரராக விரிவாக விளங்கினார்.

11. விவரம்

கிராம வளர்ச்சியில் முக்கிய பங்கு வகுப்பு வீரராக விரிவாக விளங்கினார்.

கிராம வளர்ச்சியில் முக்கிய பங்கு வகுப்பு வீரராக விரிவாக விளங்கினார்.